

# María Pascual (105 años): “Hasta ahora nunca había pasado por un quirófono”

## La paciente fue operada de prótesis de cadera hace unos meses por especialistas del Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología de la Clínica

**CUN** ■ Al margen de la prótesis de cadera que le han colocado, María Pascual Barbadillo, paciente pamplonesa de 105 años, asegura que “nunca hasta ahora había pasado por una operación”. Tras una caída a principios de 2012, “me senté entre dos sillas, me apoyé mal y me caí”, acudió a la Clínica Universidad de Navarra. Tras analizar su caso y sopesar su buen estado de salud, los especialistas del Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología, liderados por el doctor Andrés Valentí Azcárate, decidieron someterla a una intervención quirúrgica para implantarle una prótesis parcial de cadera, procedimiento habitual en pacientes de edad avanzada.

Sin embargo, dos meses después de esa primera cirugía, María Pascual sufría dolor

en la zona de la cadera por lo que los especialistas decidieron volverla a intervenir para implantarle una prótesis total.

María, viuda desde los 44 años, tiene tres hijos de 67, 71 y 78 años, además de dos que fallecieron. Su amplia familia la integran también once nietos de entre 34 y 51 años y otros once biznietos con edades comprendidas entre 3 y 18 años. Peinada con un moño blanco, pendientes de perla y ataviada con un traje de chaqueta responde a la entrevista.

### ¿Cómo se encuentra tras esta segunda intervención?

Estoy cada día mejor y, aunque lo he pasado mal, ahora después de la segunda operación me encuentro bien.

### Comenta que estas dos intervenciones de cadera son, a sus 105 años, las únicas ocasiones en las que ha tenido que pasar por quirófono.

Así es. A lo largo de mi vida, nunca he tenido nada grave, al margen de alguna bronquitis o algún problema de estómago. Por lo demás me encuentro bien. El único problema es que no oigo muy bien. Pero no había visto un bisturí hasta esta operación. Lo cierto es que había venido otras veces a la Clínica, pero nunca por cuestiones graves.

### ¿Cuál diría que es el secreto para llegar así de bien a su edad?

En mis tiempos, las mujeres no trabajábamos, nos dedicábamos a la casa, a cuidar a los hijos y a nada más. Tampoco me he puesto nunca cremas ni potingues, sólo agua y jabón.

### ¿Ha practicado algún ejercicio físico?

Nunca. Sólo he hecho el ejercicio normal en un ama de casa, cuidar los hijos, la casa y nada más. Hemos vivido en una finca



Las hermanas M<sup>a</sup> Carmen y Ana Guelbenzu Pascual pasean junto a su madre, la paciente María Pascual, por un pasillo de la Clínica.

que tenía mi marido en la Rochapea, pero desde que murió vivimos en Pamplona.

#### **¿Qué horarios de vida lleva?**

Todos los días me levanto sobre las 9:30 ó 10 para desayunar y me acuesto a las once de la noche o más tarde incluso.

#### **¿Cultiva alguna afición?**

Siempre me han gustado mucho las labores de mano, siempre las he trabajado mucho, pero no por necesidad, sino por gusto. He hecho muchas hasta hace poco, como vainica, ganchillo, bolillos y punto. También bordaba. Además, siempre me ha gustado mucho leer, pero ya no veo bien ni con las gafas. Ahora me gusta ver la televisión. La veo con auriculares porque no la oigo bien. Sobre todo me gustan los deportes y los concursos como Saber y Ganar y también los programas de cotilleos. Me gusta enterarme de la vida de los famosos, así no me aburro.

#### **¿Come de todo?**

Llevo ya bastante tiempo con pocas ganas de comer. Sí que, de vez en cuando, bebo algo de vino con un poco de Coca Cola para facilitar la digestión, pero como poco porque no tengo mucho apetito. Me encanta la leche y antes tomaba un gran cuenco de leche con una capa de grasa bien gorda. No he probado las ensaladas nunca. Cuando las he preparado, lo he hecho para mis hijos, pero a mí no me gustan estas cosas.

#### **Salta a la vista que no ha perdido el gusto por arreglarse.**

Me gusta ir con zapatos de tacón, aunque en mis tiempos llevaba tacones más altos que ahora. Cuando salgo de casa me gusta ir bien, pero no por presumir.

#### **¿Cómo ha sido el trato recibido en la Clínica?**

La atención de las enfermeras y de los médicos ha sido muy buena. La comida también muy bien, aunque para mí demasiada. No puedo quejarme, sino todo lo contrario. En la Clínica te tratan muy bien.

**“No había visto un bisturí hasta esta operación. Lo cierto es que había venido otras veces a la Clínica, pero nunca por cuestiones graves”.**

**“Me gusta ir con zapatos de tacón, aunque en mis tiempos llevaba tacones más altos que ahora”.**



En el centro, María Pascual, flanqueada por sus hijas M<sup>a</sup> Carmen y Ana Guelbenzu, junto a los doctores Juan Ramón Valentí, Isabel Bernad, Ana Huerta, Pablo Díaz de Rada y Andrés Valentí, las enfermeras M<sup>a</sup> José Rodríguez, Cristina Gorria, Elena Ibarburu y la doctora Leyre Muñoa.

## Diagnóstico, tratamiento y evolución

María Pascual ingresó en la Clínica por el Servicio de Urgencias debido a una fractura en la cadera izquierda, “una lesión que, habitualmente requiere tratamiento quirúrgico”, advierte el doctor Andrés Valentí, especialista del Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología de la Clínica y médico que intervino a María Pascual. “En estos casos, el tratamiento conservador, evitando la cirugía, supone quedarse encamada con la consiguiente descompensación metabólica y aparición de múltiples complicaciones”, argumenta.

La operación se desarrolló sin complicaciones y se le implantó a la paciente una prótesis parcial. “Se trata de un tipo de prótesis que suele utilizarse en pacientes de edad avanzada y

baja demanda funcional, dado que en este tipo de pacientes el uso de la cadera no va a ser excesivo”, señala el especialista. Se trata de una prótesis que consta de un vástago y cabeza femoral pero que no lleva el componente del cótilo o del acetábulo, en dónde se apoya la cabeza del fémur.

Esta primera cirugía se resolvió satisfactoriamente sin incidencias con un postoperatorio normal. María Pascual fue dada de alta a la semana de la intervención quirúrgica. “Se fue a casa con capacidad de marcha autónoma y con muy buen humor”, precisa el especialista.

Sin embargo, tres meses después de esta primera intervención, María Pascual comenzó a referir dolor en la cadera inter-

venida. “Después de una serie de pruebas, –indica el facultativo– observamos que tenía lo que se denomina ‘una usura de cótilo’, lo que significa que la prótesis implantada había erosionado la parte del hueso que constituye el acetábulo, lo que provocaba dolor de la paciente”.

A la vista del diagnóstico y del dolor, el único tratamiento posible era una nueva intervención para implantarle una prótesis total de cadera. “Este incidente no es habitual que ocurra en tan poco tiempo. En

**El objetivo conseguido es que haya podido volver a su vida normal, que no tenga dolor y que pueda ser lo más autónoma posible**

situaciones en las que existe una demanda funcional de la cadera, puede suceder al cabo de dos o tres años”, señala.

Se requirió entonces una nueva intervención en la que se le colocó el componente del acetábulo. “En esta ocasión, la evolución también fue muy satisfactoria desde el principio, aunque el postoperatorio fue algo más lento, retrasándose un poco el inicio de la marcha con andador”. Actualmente, apunta el doctor Valentí, “la paciente se desenvuelve bien para caminar con andador. Sale a la calle, puede moverse y pasear, aunque siempre con ayuda”. El objetivo conseguido “es que haya podido volver a su vida normal, que no tenga dolor y que pueda ser lo más autónoma posible”, concluye.